

# La actividad industrial española se queda estancada en el comienzo del verano

El PMI del sector sube levemente, hasta los 50,2 puntos, durante el pasado julio

Carlos Asensio MADRID.

La actividad industrial española sigue sin salir del letargo, aunque mejora ligeramente en julio. El índice PMI manufacturero mostró el pasado mes un mínimo crecimiento, hasta los 50,2 puntos. Esto quiere decir que el sector industrial solo ha salido del terreno de la contracción de junio, donde marcó 49,7 enteros. Este índice se elabora a partir de encuestas a empresas del sector.

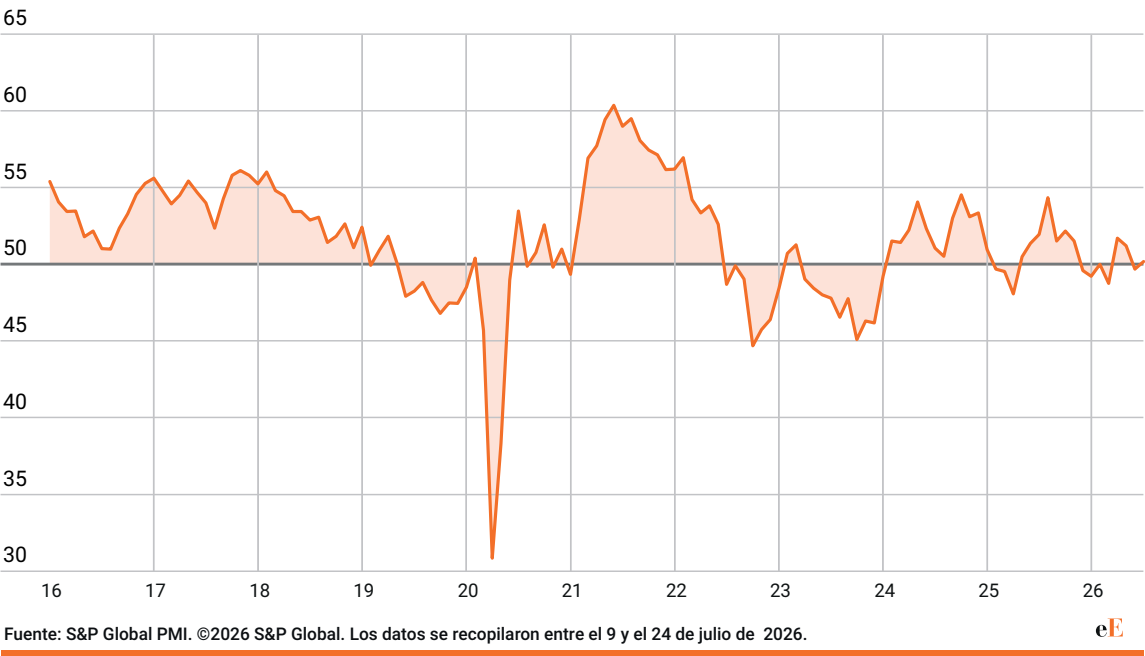
En el conjunto de la eurozona, el dato se situó en los 51,9 puntos, frente a los 51,4 de inicios de verano, lo que significa su mejor marca en tres meses. Pero, aunque esté por encima de los 50 puntos, igual que en España, la actividad es plana.

En el informe de S&P sobre el PMI, se señala que las condiciones operativas del sector secundario de España “se mantuvieron débiles en julio”. Tanto la producción como los nuevos pedidos y el empleo “disminuyeron durante el mes”, recalcan. Las empresas encuestadas achacaron este *letargo* a la inestabilidad de la demanda, a menudo asociada al conflicto de Oriente Próximo.

En cambio, el optimismo se adueña de los empresarios, ya que las ex-

## S&P Global Índice PMI Sector Manufacturero de España

Índice, c.v.e., >50 = mejora frente al mes anterior



pectativas de futuro se situaron a su nivel más alto en cinco meses tras las noticias positivas en materia de inflación.

Paul Smith, director de economía de S&P Global, explicó en una no-

ta que el desempeño de la industria española fue “irregular”, en general, en todo 2026 y que julio no es una excepción.

“Tanto la producción como los nuevos pedidos disminuyeron, de-

bido a la incertidumbre subyacente que domina actualmente los mercados de productos”, afirma el experto. Además, recalca que esta incertidumbre estuvo vinculada al conflicto de Oriente Próximo, que

sigue apuntando a la volatilidad de la oferta y los precios en una amplia gama de mercados y productos.

Para el experto, la cautela que generó tanto entre los clientes como en los fabricantes es algo “natural” y lógico. “Los participantes en la encuesta optaron por no reemplazar el personal que dejó sus puestos”. Es decir, en vez de despedir, lo que han hecho las empresas ha sido no contratar. Por otro lado, gran parte de esos encuestados dijo haber reducido “considerablemente” su actividad de compras. “En su lugar utilizaron inventarios ya existentes para la producción”, abundó Smith.

No obstante, el experto señaló que, aunque los tiempos de entrega de los suministros se prolongaron de forma notable, el descenso de la demanda ayudó a aliviar parcialmente la presión sobre los proveedores.

“De hecho, las tasas de inflación siguieron desplomándose desde sus máximas registradas en mayo, aunque los acontecimientos recientes en Oriente Próximo sugieren que cualquier alivio frente al rápido aumento de los precios podría ser efímero”, advirtió.

Esta situación se traslada de manera muy paralela a la zona euro. El economista de S&P Global, Chris Williamson, escribió que las fábricas en el Viejo Continente están experimentando “un cierto repunte estival”, ya que la producción aumentó “al ritmo más rápido de los últimos cuatro años y medio”. Sin embargo, esta bonanza corre el riesgo de “desaparecer” e otoño.